

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2019**

**TEMA GENERAL:
EL CRISTO MARAVILLOSO
EN EL CANON DEL NUEVO TESTAMENTO**

Mensaje cinco

**La visión de la persona de Cristo
como punto sobresaliente del Evangelio de Marcos**

Lectura bíblica: Mr. 8:27—9:13; 13:8; 14:3-9

- I. El punto sobresaliente del Evangelio de Marcos es la visión de la persona de Cristo, junto con Su muerte todo-inclusiva y Su resurrección maravillosa, a fin de ser nuestro reemplazo completo y todo-inclusivo con miras a producir, generar, el nuevo hombre en la manifestación del reino—8:27—9:13:**
- A. Después que los seguidores del Señor pasaron por los pasos descritos en Marcos 1:1—8:26 (en los cuales experimentaron la sanidad de sus órganos del oído, del habla y de la vista), ellos estaban calificados y capacitados para ver una persona maravillosa, quien es el secreto del universo, un misterio a toda la humanidad y el secreto de la economía eterna de Dios—7:31-37; 8:14-26; Hch. 17:23; cfr. Jn. 1:18; Fil. 3:8, 10.
 - B. Después que Pedro hizo la declaración de que Jesús es el Cristo, el Señor comenzó a revelar los misterios de la economía de Dios en cuanto a Cristo como Hijo del Hombre con Su muerte y resurrección; el Señor luego llevó a Sus discípulos al monte de Su transfiguración a fin de mostrarles que el deseo que Dios tiene en Su economía es que todas las cosas y todas las personas sean reemplazados por Cristo, Aquel que es todo-inclusivo—Mr. 8:27-37; 9:7-8.
- II. Cristo como Espíritu vivificante, junto con Su muerte y resurrección, reemplaza todo y a todos; Él reemplaza a Moisés, Él reemplaza a Elías y Él nos reemplaza a nosotros; Él reemplaza a todas las personas, todas las cosas y todo asunto en el universo—1 Co. 15:45; Ef. 1:23; 1 Co. 15:28; Col. 3:10-11:**
- A. El hecho de que Pedro hiciera su absurda propuesta de conservar a Moisés (quien representa la ley) y a Elías (quien representa a los profetas) en el mismo nivel que Cristo equivalía a que él equiparara la ley y los profetas a Cristo para reemplazar a Cristo—Mr. 9:4-6:
 - 1. En la economía neotestamentaria de Dios, Jesús es el Moisés de hoy, quien se imparte a Sí mismo como la ley del Espíritu de vida en Sus creyentes, y Él también es el Elías de hoy, quien al hablar se infunde a Sí mismo como Palabra de vida en Sus creyentes—He. 8:10; Ro. 8:2; Hch. 3:22; Fil. 2:16; 1 Jn. 1:1; Jn. 6:63; Hch. 5:20.

2. Conducirse conforme a la ley significa andar conforme a la “letra” de los estatutos y las regulaciones externos; conducirse conforme a los profetas significa andar conforme a lo que otros hombres dicen; conducirse conforme a Cristo es andar conforme al Espíritu, el cual está mezclado con nuestro espíritu, es decir, el espíritu mezclado—2 Co. 3:6; Gá. 1:10; 2:2; 1 Ts. 2:4; Gá. 5:25; Fil. 3:3; Ro. 1:9; 8:4.
- B. En la economía neotestamentaria de Dios, ahora que Cristo ha venido, debemos oírlo a Él; ya no debemos escuchar la ley ni a los profetas, puesto que la ley y los profetas se cumplieron en Él y por medio de Él; la frase *a Él oíd* equivale a escuchar lo que el Cristo pneumático como Espíritu que habla dice en nuestro espíritu y a las iglesias con miras al testimonio de “Jesús solo”—Mr. 9:7-8; 2 Co. 13:3; Mt. 10:20; Ef. 5:26; Ap. 2:7; 1:2.
 - C. En la economía neotestamentaria de Dios, deberíamos tener los ojos puestos en Jesús (He. 12:2) para no ver a nadie excepto a “Jesús solo” (Mr. 9:8); nadie excepto “Jesús solo” debe quedar en el Nuevo Testamento (Hch. 9:4-5; 1 Co. 12:12; Col. 3:10-11).
 - D. Cristo es el Amado de Dios, el Predilecto de Dios; Él es Aquel que reemplaza a todos y a todo; por tanto, Él debería tener plena cabida en nuestro vivir; todo lo relacionado con nuestro vivir debería ser entregado a Él a fin de que vivamos a Cristo, crezcamos a Cristo, expresemos a Cristo y propaguemos a Cristo en todo sentido—1:10-11.
 - E. Dios no quiere nada de lo que somos en nosotros mismos; Dios sólo quiere a Cristo; negarnos a nosotros mismos equivale a ser reemplazados por Cristo como Espíritu a fin de que podamos vivir a Cristo con miras a que Él sea magnificado—Mr. 8:34; Gá. 2:20; Ro. 11:24; Fil. 1:19-21a.
 - F. El Señor “subió al monte a orar. Y mientras oraba, la apariencia de Su rostro se hizo otra, y Su vestido de una blancura resplandeciente” (Lc. 9:28-29); el modelo establecido por el Señor aquí nos muestra que podemos ser reemplazados con el Dios de gloria para ser transfigurados, conformados al cuerpo de la gloria de Cristo, mediante el proceso de transformación de gloria en gloria que efectúa el Espíritu en nosotros por medio de nuestra oración (2 Co. 3:16, 18; Fil. 3:21; 4:6-7).

III. Toda la situación mundial tiene como fin producir el nuevo hombre; el periodo de tiempo que abarca desde el día de la resurrección del Señor hasta que Él regrese es un alumbramiento muy prolongado en el que nace el nuevo hombre mediante la predicación del evangelio y el sufrimiento causado por las persecuciones, los cuales son los “dolores de parto”, las aflicciones que se experimentan en el nacimiento del nuevo hombre—Mr. 13:3-8; Gá. 4:19:

- A. La economía de Dios consiste en producir el nuevo hombre, y en el nuevo hombre Cristo es todas las personas, Cristo está en todas ellas y Cristo lo es todo; cuando disfrutamos a Cristo como reemplazo universal, Él llega a serlo todo para nosotros, ya que Él nos reemplaza consigo mismo—Col. 3:10-11; Gá. 2:20.
- B. La frase *dolores de parto* se refiere a todas las tribulaciones de la era neotestamentaria, que incluyen guerras, hambres, terremotos, aflicciones y persecuciones;

los dolores de parto para el alumbramiento del nuevo hombre los sufren únicamente los creyentes neotestamentarios por causa del Señor, mientras que los dolores de parto mencionados en Apocalipsis 12:2 hacen referencia a todos los dolores sufridos por el pueblo de Dios a lo largo de las generaciones tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo—Mt. 24:6-9, 21.

- C. En un sentido, un niño, el nuevo hombre, nació cuando el Señor resucitó (Jn. 16:20-22), pero en otro sentido, el alumbramiento del nuevo hombre universal revelado en Efesios 2 y 4 aún no se ha realizado completamente (2:15; 4:24).
- D. Cuando el Señor regrese, habrá un arrebatamiento, el cual será el alumbramiento final del nuevo hombre; creemos que estamos viviendo al final de ese periodo de tiempo en el cual el nuevo hombre está siendo dado a luz—Dn. 2:28, 44-45; 8:17.

IV. Podemos disfrutar a Cristo como nuestro reemplazo en la vida de iglesia, lo cual es representado por la casa de Simón el leproso como una casa de banquete en la cual festejamos en y con la presencia del Señor, a fin de que se produzca el nuevo hombre—Mr. 14:3-9:

- A. María recibió la revelación de la muerte del Señor mediante las palabras que el Señor habló, y ella ungió Su cuerpo de antemano para la sepultura, lo que implica Su muerte y resurrección; así que, ella aprovechó la oportunidad para derramar sobre el Señor lo mejor que tenía; a fin de amar al Señor con lo mejor que tenemos, es preciso que recibamos una revelación con respecto a Él como nuestro reemplazo todo-inclusivo.
- B. En la vida de iglesia tenemos a Cristo como nuestro reemplazo; en la vida de iglesia nosotros somos leprosos que hemos sido limpiados por Él a fin de que lo amemos supremamente, y en nuestros corazones únicamente hay cabida para Él—cfr. Col. 1:18b; Sal. 73:25-26.

V. El Cristo transfigurado, nuestro reemplazo, es el Espíritu vivificante, todo-inclusivo, procesado y que mora en nuestro espíritu, y nosotros hemos llegado a ser un solo espíritu con Él; al vivir en y por el Espíritu, e incluso al vivir a este Espíritu, Él llegará a ser en nosotros la realidad de Cristo con Su muerte, resurrección y ascensión como nuestro disfrute completo y pleno; ésta es la manera en que se produce el alumbramiento divino del nuevo hombre para traer a Cristo de regreso—Gá. 5:25; Jn. 16:13; Ro. 8:16; 1 Co. 6:17; cfr. Ef. 4:3-4a, 23-24; Col. 3:10-11.